Sandra Montes-Martínez, Ministra Asociada de Western District Conference. Informe Anual: Agosto de 2026.

Ha sido un privilegio seguir sirviendo a Western District Conference como Ministra Asociada de la Conferencia, acompañando a pastores, congregaciones, líderes emergentes y nuevas iglesias en su discernimiento del llamado de Dios en sus comunidades. A lo largo de este año, mi ministerio se ha centrado en fortalecer las relaciones, capacitar a los líderes, apoyar a las congregaciones en épocas de transición y ampliar las alianzas que reflejan nuestro compromiso anabaptista compartido de seguir a Jesús en comunidad.

Una de mis principales responsabilidades ha sido servir de enlace entre la conferencia y las congregaciones de Texas, así como con las iglesias hispanas de Kansas y Guatemala. Mediante visitas regulares, conversaciones pastorales, capacitación en liderazgo, predicación y asesoramiento, he acompañado a las congregaciones en su respuesta a las oportunidades y desafíos propios de sus contextos. Este ministerio ha incluido el apoyo a pastores, líderes congregacionales y equipos de liderazgo en el discernimiento, la resolución de conflictos, las transiciones pastorales y la planificación estratégica, al tiempo que he fortalecido su conexión con la vida y la misión de la Conferencia WDC.

Continúo sirviendo como enlace de la Comisión de Plantación de Iglesias, brindando liderazgo y acompañamiento a congregaciones emergentes y plantadores de iglesias. Este trabajo incluye la mentoría de líderes, la coordinación de las prioridades de la comisión, la administración de subvenciones y el fomento de modelos de ministerio sostenibles. Uno de los avances más significativos ha sido el fortalecimiento de las alianzas entre congregaciones establecidas y comunidades de fe emergentes. Relaciones como la de la Iglesia Menonita de San Antonio con Camino de Esperanza, Casa del Alfarero con Casa de Restauración y Casa de Paz con Arca de Salvación en Guatemala han creado oportunidades para el apoyo mutuo, el intercambio de recursos, la oración y la colaboración. Estas alianzas entre congregaciones hermanas honran los dones, la cultura y el liderazgo de cada congregación, demostrando que la plantación de iglesias saludables se basa en relaciones mutuas, no en la dependencia.

Apoyar el enfoque intercultural de la conferencia sigue siendo un pilar fundamental de mi trabajo. Continúo acompañando a pastores y congregaciones hispanas en el desarrollo del liderazgo, la reflexión teológica, la mentoría y la atención pastoral. Este año también seguí supervisando la Iniciativa de Recursos para la Transición del Ministerio Hispano, que proporciona a las congregaciones que atraviesan una transición pastoral recursos contextualizados y centrados en la tradición anabaptista para el discernimiento, el desarrollo del liderazgo y un cambio congregacional saludable. Mediante talleres, acompañamiento y recursos, esta iniciativa ayuda a las congregaciones a afrontar las transiciones con mayor confianza, al tiempo que fortalece su capacidad de liderazgo a largo plazo.

El ministerio de acompañamiento se fortalece mediante la colaboración. Trabajar estrechamente con la asistente de apoyo ministerial, Violeta Ajquejay Suastegui, nos ha permitido brindar comunicación bilingüe coordinada, apoyo administrativo, traducción, planificación de eventos y recursos pastorales que mejoran la accesibilidad y fortalecen las relaciones en toda nuestra conferencia.

Un aspecto importante de mi ministerio es conectar a las congregaciones con la labor más amplia de WDC y la Iglesia Menonita de los Estados Unidos (MC USA). He fomentado la participación en la vida de la conferencia, promovido oportunidades de desarrollo de liderazgo, facilitado el acceso de las congregaciones a subvenciones y recursos educativos, e interpretado las iniciativas de la conferencia de manera que ayuden a las iglesias locales a involucrarse más plenamente en nuestra misión compartida. Estas conexiones refuerzan la convicción de que cada congregación, independientemente de su tamaño o idioma, es una parte esencial de la conferencia y de la Iglesia Menonita en general.

Las alianzas siguen siendo una de las mayores fortalezas de nuestro ministerio. A lo largo del año, he colaborado con agencias y organizaciones de la Iglesia Menonita de EE. UU., incluyendo el Comité Central Menonita, la Red de Misiones Menonitas, el Seminario Bíblico Anabautista Menonita, Everence, MDS y socios de conferencias regionales. Estas relaciones han ampliado las oportunidades de capacitación en liderazgo, educación teológica, defensa de los derechos de los inmigrantes, plantación de iglesias, participación comunitaria y apoyo financiero para los ministerios congregacionales. Al conectar a las congregaciones locales con estos recursos más amplios, podemos multiplicar nuestro impacto y alentar a las iglesias a participar más plenamente en la misión de Dios.

Asimismo, las alianzas entre congregaciones siguen demostrando el valor del acompañamiento mutuo dentro de nuestra conferencia. Las iglesias establecidas han ofrecido mentoría, hospitalidad, apoyo financiero y aliento a las congregaciones más recientes, mientras que las iglesias emergentes han enriquecido la conferencia con nuevas perspectivas, diversidad cultural y energía renovada para el ministerio. Estas relaciones recíprocas encarnan nuestros valores anabaptistas de comunidad, liderazgo compartido y ayuda mutua, recordándonos que somos más fuertes cuando servimos juntos.

Al reflexionar sobre este año, me siento profundamente agradecido por la fidelidad de pastores, plantadores de iglesias, líderes congregacionales, voluntarios, personal de la conferencia y colaboradores ministeriales que sirven fielmente a la misión de Dios en toda la Conferencia del WDC. Juntos seguimos cultivando congregaciones saludables, capacitando líderes, fortaleciendo relaciones y dando testimonio del amor reconciliador de Cristo en comunidades cada vez más diversas.

Espero continuar este trabajo el próximo año profundizando en el acompañamiento pastoral, fortaleciendo el liderazgo hispano, apoyando la plantación de iglesias, ampliando las colaboraciones y ayudando a las congregaciones a encarnar fielmente la esperanza y la paz de Jesucristo en sus contextos locales.